

Don Julián Marchena
Su grai



DIRIGEN

Rolando Sáenz
Fabio Chaves
Agustín Achío
Wilfrido Hernández

ADMINISTRADORA

Marta Umaña

NOSOTROS

ORGANO DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA NORMAL DE C. R.

Nº 3

HEREDIA, COSTA RICA.

NOV. 1949

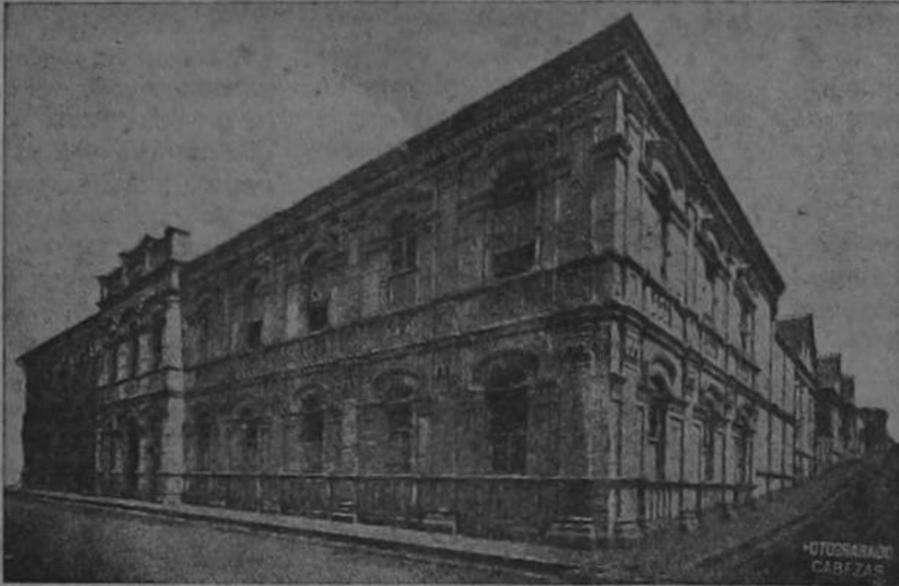
PRECIO 0.25

LA VIDA ES CUMBRE Y EL ESFUERZO ES ALA. OMAR DENGO

CUERPO DE REDACTORES

Gonzalo Elizondo
Ricardo Perera
Danilo González
Francisco Jara
Vilma Villalobos
Rodrigo Castro
Alberto E. Gámez

EDITORIAL



Hoy sentimos con más intensidad el fervor de los primeros años. Aquellos estudiantes que una mañana llegamos a la novedad del Colegio, temerosos y huraños de la colmena de los uniformes. Lejanos días en que nos fueron extrañas las lecciones, y dijimos por primera vez "Alma Máter venimos..." Muy bien metidos en los almidonados sacos grises, traspusimos los umbrales, subimos las graderías, e hicimos lo mismo que al través del tiempo volvimos a hacer día tras día. Qué inolvidable momento aquel en que entró el profesor con algunos libros bajo el brazo; nos abarcó con una comprensiva mirada, y todos quedamos pendientes en espera de las palabras con que el extraño personaje nos iba a introducir a nuestra famosa y ansiada nueva vida". Cómo se han quedado grabados aquellos afales: "Buenos días, haga el favor de sentarse"; y cómo no pudimos pensar que recién había dicho a otros tantos: "Adiós y que tengan suerte".

Hoy que sólo recordamos, comprendemos la grandeza que encierran los corazones de esos hombres conductores de mentes, cuando en la fragua de las inquietudes y de golpe de maestro, forjan las espadas con que sus discípulos desafiarán el mundo. Para ellos que no esperan nada en cambio, una frase perdida en el editorial de este periódico, y un "Buenos días", nun-

ca los olvidaremos, porque un pedazo de nuestro corazón ha quedado en vuestros libros.

Mañana tal vez tenemos que irnos por donde ellos vinieron llenos de sabiduría; nos iremos tornando la cabeza cada instante; y cuando llegemos al horizonte, confundidos con el sol que muere, vislumbraremos a través de un blanco velo de recuerdos nuestras propias siluetas saliendo a recreo y recorriendo los pasillos como golondrinas desbandadas. Nos imaginaremos en clase rodeados de compañeras y compañeros, en concentrada meditación sobre los cuadernos, o en amena charla con el profesor que quiso enseñarnos la frase clave del porvenir. Aquellas tardes rosadas en que el estudio provechoso fué el sustento preferido de nuestro espíritu. Los jardines sonrientes de flores y repletos de paseantes con los libros y las almas un tanto acongojadas. Los primeros bailes que aún resuenan en nuestros oídos con música bajada de las nubes. Los años de colegio inolvidables que han formado ya un capítulo en nuestra historia. Cerraremos el libro y pondremos una mano sobre él con la promesa: "ya que tú me enseñaste a luchar, lucharé sólo por ti. Si con los triunfos y los fracasos me enseñaste a vivir, viviré sólo por ti. Y porque de tu seno algo preparado al seno de la batalla, volveré

—(PASA a la pág. OCHO)

AL MARGEN DE UNA CELEBRACIÓN

Bien ha hecho la escuela costarricense en celebrar el Día de las Naciones Unidas con la solemnidad y el entusiasmo que tal conmemoración merece. Digna de elogio la labor de los educadores costarricenses durante la SEMANA DE LAS NACIONES UNIDAS, en que han puesto lo mejor de sus empeños y el más cálido entusiasmo por hacer comprender a los niños los objetivos, estructura y realizaciones de la ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, en su afán por garantizar a la humanidad la paz y la seguridad y crear un mundo de bienestar y dicha para todos los pueblos de la comunidad humana.

Muy bien aprovechada esta oportunidad por los obreros de la cultura: han puesto ante la mente y el corazón de niños y jóvenes de nuestra Costa Rica una Organización mundial poderosa —aunque joven—, que tiene que perfeccionarse—nadie lo duda—, pero que ha representado para la humanidad una esperanza de eterna ausencia del flagelo de la guerra y de la angustia de la inseguridad y que actualmente significa un organismo internacional que tiene como estandartes el amor y la justicia, como ley la Carta de las Naciones Unidas, como meta la felicidad de todas las naciones y como garantía de esa dicha la desinteresada labor de los que, llevando en su mente y espíritu los nobles ideales de la Organización, han trabajado con inquebrantable fe y sin-

gular valor, por convertir en dicha realidad la promesa que un día hombres de buena voluntad, en medio de la tragedia de la última conflagración mundial, hicieron al Dios de las Naciones, de garantizar a las generaciones venideras que aquellos terribles dolores no volverían a atormentar el mundo y que el árbol de la fraternidad sería plantado con fé y alonado con los sublimes dolores de solidaridad y colaboración internacionales, a la sombra de los eternos postulados de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, para que algún día el mundo pudiera saborear el fruto de la paz, pero de una paz que no fuera tal por la simple ausencia de la guerra, sino que fuera una paz constructiva y estable, por la resolución de los problemas políticos, económicos, sociales, etc. que siempre han preocupado a la humanidad y que aun están pendientes de resolución, sin la cual la paz, la prosperidad y el bienestar serán una lejana idealidad que los hombres tratarán de alcanzar inútilmente, como ciegos de la vida que caminan de espaldas a la aurora tras ese ideal que nunca lograrán.

La labor de los educadores ha alcanzado durante la Semana de las Naciones Unidas verdaderos relieves de divinidad. Han comprendido bien su misión: enseñar no basta, es preciso sembrar y sembrar, esperanzas y saberes, nor-

Eduardo Trejos Dittel

mas para el mañana. Han sido sembradores de ideales que pronto serán realidades felices. Han cultivado almas y corazones, han nutrido entendimientos y han fortificado voluntades. Han clamado con frases de condenación contra los simuladores, contra los cegados en las sombras de la insinceridad, que trafican con el dolor de los pueblos y lucran con el sudor de los que, inclinados con fervor ante el surco, no reparan en los desalmados que truecan las simientes de la fraternidad y el amor por las semillas del odio y de la incompreensión.

Con la luz de la razón y al calor de nobles sentimientos de caridad evangélica, tuvieron palabras de reproche contra los que ponen en peligro la estabilidad de la paz y llevan la inquietud y el temor a los espíritus. Clamaron castigo celestial contra los que hacen que nuestro atribulado siglo se pierda en reambiciones materialistas y agonías del espíritu y hacen que las sublimes palabras del Sermón de la Montaña floten apenas como una sombra que se esfuma sobre el angustiado corazón humano.

Hablaron con entusiasmo, y han de hablar constantemente, de los frutos bienhechores de la paz y de la necesidad de un mundo libre de miserias y de temores. Y hablaron de ese mundo ante los niños y los jóvenes, ante las mentes y los corazones de los seres en que se es-

tá forjando el hombre. Y la voz de los maestros tuvo entonces tonos celestiales enastando ideales eternos y elaborando ideas perennes. Y hubo una sonrisa de satisfacción y en sus espíritus sonoridades angelicales al llevar a los niños y jóvenes el bálsamo de la fe y parecían comprender que en medio de las nubes de tormento que parecieran amenazar al mundo y llevar la desolación al alma humana, se ve brillar un sol con rayos de ensueños y que hay una esperanza trocándose en realidad de un mundo mejor para todos, en que la comprensión, solidaridad, colaboración y la determinación de resolver los múltiples problemas que preocupan a la humanidad, orientan la labor de los hombres y las relaciones entre las naciones. Esa esperanza es la Organización de las Naciones Unidas. Por darla a conocer ví a los educadores trabajar entusiastamente. Algunos me parecían integrarse plenamente a los niños, unificarse en esa plena unidad educativa que da fuerza, valor y entusiasmo para cumplir la función docente. Tenían por delante a los futuros hombres, por quienes la Organización trabaja y para quienes trata de hacer surgir una nueva vida. Por eso ví en los maestros gloria en su mirada y sonrisa de satisfacción en su gesto.

Maestros: salud! Eterna gratitud por tan provechosa y noble labor!

CIENCIA Y RELIGIÓN

Existe la tendencia, en nuestros tiempos, de separar Ciencia y Religión. Hoy día es muy fácil de encontrar, el estudiante, que con la sonrisa en los labios, declare que Ciencia y Religión están en franca oposición.

No se han dado cuenta esos individuos, de que la verdad no puede ser sino una sola. La máxima Verdad es Dios, una verdad trascendente que se da a conocer en nuestro mundo, gracias a dos medios, el uno sobrenatural, Religión, y el otro natural, Ciencia. Estos son los únicos ventanales a través de los cuales el hombre puede vislumbrar la Divinidad.

Ciencia y Religión, siendo como son, la expresión de una misma Verdad, NO PUEDEN ENCONTRAR y mucho menos enseñar, principios que se opongan entre sí. Y cuando esto sucede, necesariamente hemos de decir que, o la ciencia se ha equivocado o la Religión; y no simplemente por-

que sí, porque a nosotros nos gusta más lo que tenga visos de religioso o de científico; hemos de estudiar el caso con sinceridad, tratando de buscar la verdad y una vez halada, decirlo con franqueza, aunque eso cueste a nuestro orgullo intelectual.

Fueron los investigadores franceses y alemanes de los siglos XVI y XVII, los que comenzaron a hablar de oposición entre Ciencia y Religión. Galileo fué y sigue siendo la piedra de toque para iniciar debates. Sin embargo, el principio es inquebrantable: Dios no puede enseñar dos cosas que opangan entre sí: Ciencia y Religión para ser verdad, tienen que enseñar lo mismo". Todo error tiene su fundamento en lo falible de nuestro intelecto, por eso la experimentación y nuestra facultad de aplicar principios con lógica para así rechazar lo improbable.

La divergencia de criterios entre lo religioso y lo científico, nació

de la curiosidad y de la intransigencia que son muy hermanos.

La curiosidad hizo que los científicos quisieran correr el velo de misterio que cubre a la Divinidad, llevando la ciencia al terreno teológico. La intransigencia los hizo, al fracasar en su intento, negar lo que no podían amoldar a sus propios y preconcebidos principios.

La curiosidad hizo que los religiosos conocieran la marcha de la ciencia, y la intransigencia los hizo ver peligros en donde realmente no existían.

En nuestros días, los verdaderos científicos y los hombres de religión, han sabido coordinar las dos fuerzas de expresión con que la Divinidad se ha querido manifestar a los hombres: la Ciencia ha reconocido como falsos, muchos principios que se tenían como verdaderos y la Religión no ha tenido dificultad en aceptar esa otra verdad, que no se opone, sino que más bien, complementa su saber.

Sin embargo, todavía hay quien cree que el probar la descendencia simiesca o la evolución del hombre, es asestar un golpe de muerte a la Religión. De ahí que a veces tengamos que sentir, en el curso de un argumento, la intransigencia de los unos para afirmar y los otros para negar tal postulado.

A escribir, no me mueve sino el deseo sano de hacer un poco de luz, en las mentes de estudiantes, que quizá sin saberlo han llegado a la duda, porque no pudieron coordinar, la Ciencia en la cual avanzaron, con la Religión en la cual se quedaron rezagados. Por eso he pedido un campo en "NOSOTROS" desde el cual pueda yo ayudar a las mentes investigadoras, a encontrar la máxima Verdad, tal cual nos la han dado a conocer: Ciencia y Religión.

Armando A. A'faro
Presbítero

ROBERTO BRENES MESÉN

2º. DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL

Poco más de una semana hace que ha muerto en San José Costa Rica (donde nació en 1874) un excelente poeta y original ensayista, con quien hicimos buena amistad cuando visitó La Habana por el año 1939: Roberto Brenes Mesén. Fué en su país, figura de primer orden, en la vida pública, en la enseñanza, en las letras. Profesó las disciplinas del idioma, en centros importantes de aquella República, como el Liceo de Costa Rica, el de Heredia, el Instituto de Cartago y la Escuela Normal; planteles estos tres últimos de los que fué director. Por dos veces desempeñó el Ministerio de Educación Pública. El exilio que se impuso por discrepancias políticas, lo pasó en Chicago, consagrado a la enseñanza universitaria del castellano. En el mundo literario, desde su primera obra poética, *En el Silencio* (1907) agitó saludablemente el ambiente, provocando inflamadas polémicas y agrupando alrededor suyo la cual ejerció intensa influencia y que le llamaba devotamente, el Maestro.

La cultura de Brenes Mesén se nutrió inicialmente en Chile, donde realizó serios estudios filológicos, literarios y pedagógicos. De veintitrés años llegó a Santiago, después de haber ejercido el magisterio en Costa Rica durante casi un lustro; en la capital chilena, al propio tiempo que ahondaba en aquellas ramas que constituían su predilección fervorosa, establecía contactos con valiosos persaneros de la intelectualidad y de la política. La gran jornada que tanto brilló

alcanzó en la década finisecular, fué muy útil a Brenes Mesén y pesó mucho en sus orientaciones posteriores. La huella de Rubén Darío había quedado marcada con mucha profundidad en la sensibilidad chilena de entonces; en Valparaíso vió la luz "Azul" (como la vieron otras obras anteriores) y de Buenos Aires, acababa de llegar el pleno renuevo de "Prosas Profanas": la influencia del gran poeta dominó sobre el gusto como ya había dominado sobre el corazón en aquellas tierras del Pacífico, a cuyo espíritu había cantado con vehemencia en su exaltación a las glorias de Chile.

La deuda con aquel medio, no suedaba circunscrita a lo poético; la inclinación filosófica que demostró Brenes Brenes en algunos ensayos, como "Metafísica de la Materia" y como el que contiene su misticismo utilizado como instrumento de investigación de la Verdad, nace en sus días de Chile. En el poema y en el ensayo se proyectó siempre el pensador; y esta postura especulativa del latir de la vida y de las más puras esencias del alma y del conocimiento, surgió más aún que de aquel periodo de altos estudios durante su permanencia en la ciudad que fuera para él tan hospitalaria, de las excepcionales amistades que tan fecundas inspiraciones dieron a su pensamiento. La postura filosófica derivó hacia la contemplación religiosa, y las ideas teosóficas le subyugaron y

convencieron sumándolo como adepto que no ocultó sus creencias ni en la prosa ni el verso.

Incorporado al Modernismo, desde los poemas "En el Silencio" compuso primores de belleza, por su fonolo y por sus giros. Sus sonetos tenían una filiación muy a lo Herrera Reisling. Las audacias que se permitió, escandalizaron a los conservadores rancios; y sus libros de versos que siguieron a aquellas páginas: "Hacia nuevos umbrales," "Voces del Angelus", "Pastorales" y "Jacintos", marcaron en las letras costarriqueñas, una ruta allí desconocida. Con los versos, mezclábase en los efectos revolucionarios, el fino mensaje que entrañan las prosas de "El Canto de las Horas". Y en todo ello, como una luz de fondo tenue y enervante, el suave aliento místico, perceptible en cada estrofa f en el porqué y en el jugo de cada poema, cuyo ritmo interior ungía de profundo sentido poético lo mismo el discurso versificado que la expresión libre de metros; porque estaba imbuido de aquella ansia infinita que arrancó su clamor: "Cálmame, Señor! — ésta mi sed de amor!... — Unge-me con el unguento — de tu paz y de tu luz". La arquitectura de "Los dioses vuelven (entre cuya publicación y las anteriores media rondiezo años) está tocada de estas repercusiones, que acusan la incesante invocación del autor hacia la superma cumbre y voluntad del Ministerio. En los volúmenes más recientes, de 1945 hacia acá, la poe-

sía de Brenes Mesén había alcanzado un admirable equilibrio, y su lectura es un delicioso remanso de paz, de inefable alivio para el espíritu; ya en los cantos de mayores alientos, como "En Casa de Gutenberg" (elogio de la sustancia cultural, apreciada con cierta visión platónica) o en los de menores proporciones, como los que integran los "Poemas de Amor y de Muerte". De igual modo, sacuden e espíritu de una sensación confortable y abren caminos a la imaginación y al entendimiento, las prosas de sobria elegancia, rica inventiva y novedoso discurrir, de "Lázaro de Bethania" y de los tres ensayos que aprisiona el tomito "Dante", "Filosofía", "Poesía"; brillante hontanar del juicio y del arte de enjuiciar; sabiduría torrencial y magia del decir, porque supo aplicar pródiga y oportunamente su vasta información y dar al acento literario un donaire cautivador. Su estilo evoca a menudo el de Rodó.

Aquella mentalidad medularmente poética que fué Brenes Mesén (sin que ello suponga anulación de lo filosófico, tan compatible con la poesía, lejos de lo que se piensa en contra) escribió un magistral ensayo de estética, sobre "Las Categorías Literarias", dado a la estampa por su benemérito pariente, García Monge. El debatido problema fué abordado con acuciosa erudición y meridiano criterio, por Brenes Mesén. Analiza las razones de las rancias clasificaciones retóricas y de las contemporáneas de Croce y de Ortega y Gasset; pro-

—Pasa a la pág. CINCO

HOMENAJE PÓSTUMO AL SABIO EDUCADOR DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

He aquí a "NOSOTROS" llevando hasta nuestros queridos lectores un Homenaje Póstumo al sabio Educador, don Domingo Faustino Sarmiento. Al redactar estas líneas pongo en ellas el más vivo entusiasmo, y todo el respeto que merece Aquél que en vida se distinguió como Hombre, como Educador, como Escritor y Estadista; y ahora acreedor de todas estas cualidades, lo recordamos con la más sublime decisión en este día.

Este ilustre hombre a quien hoy recordamos nació en Argentina, en una ciudad llamada San Juan, en el año 1810. Sus estudios primarios los realizó en la escuelita de su lugar natal, no pudiendo ingre-

sar a colegio de Segunda Enseñanza por su crítica situación económica. No obstante esto no vaciló en ningún momento a forzar las puertas del estudio y de su porvenir. El tesonero afán de saber fué siempre una de sus mayores preocupaciones, uno de los mayores deleites que lo indujeron a disipar las tinieblas de la ignorancia, y que culminaron con el fulgor de la Sabiduría. Pero lo que más sobresaltó en él fué la convicción de sus ideales como educador; Educar al pueblo y así hacer patria. Pocos hombres como estos trazan en su vida un destello que haga grata su memoria, pocos también como éste, nacidos del seno de la pobreza, amedrentados por la ma-

no de una tiranía en su patria y obligados a emigrar, lucharon sin cesar en esta vida por realizar una obra de importancia.

Como escritor lo conocemos en su máxima obra literaria "Facundo" (hay otras también dignas de mención tales como: La Educación Popular. Recuerdos de Provincia y otros más que no citamos por falta de espacio). En esta obra conocida también con el nombre de Facundo de Quiroga, y que es el primer Gran Libro Americano que se publica, escrito en tres partes, en las cuales nos relata el ambiente general de la Argentina, la vida de Juan Facundo de Quiroga, personaje que encarna al gaucho bruto, el ataque contra la

tiranía de Juan Manuel de Rosas, respectivamente, pone en relieve el dominio de una pluma que fué americana.

La Escuela Normal, recientemente promovió un concurso de dibujo con oportunidad de celebrarse una Asamblea como Homenaje a este Sabio Educador; el éxito obtenido de parte de los concursantes fué rotundo; según declaraciones obtenidas de nuestro querido Director don Marco Tulio Salazar, pues dada la necesidad de un retrato para ser colocado en dicha escuela, se llevó a cabo tal procedimiento, obteniendo así muchos retratos más.

Agustín Achío Fernández

PAGINA LITERARIA

Flotando en la nube de los años, yo tengo recuerdos imperecederos.
Esos recuerdos, sobre los cuales se levantará el futuro de mi vida, me dirán siempre al oído emocionado, que un día fui estudiante, y que tuve amigos.

Por eso quiero dedicar esta página literaria que gentilmente se me ha confiado, a mi amigo y profesor Jorge Arce C., y a todos mis compañeros y compañeras de la Escuela Normal.

Wlfrido Hernández (Quinto Año A)

Mi Flor Amada

De noche dejaste en mis ojos un beso;
por qué lo has dejado?
si estos ojos míos antes fueron tristes,
ahora están muriendo.

Yo vi de la vida los supremos goces;
y miré muy hondo;
advertí la espina letal del olvido
clavarse en silencio.

Hoy he despertado tembloroso y mustio;
y al primer suspiro,
hasta ti he venido mendigo de amores
a pedir que besaras mis ojos.

W. Hernández

TONADILLA

A lo lejos se divisa una cancela,
una turbia estela
de jirón.

Un cielo que cae en densos colores
dibujando flores
de marrón.

Como pétalos agitados por el viento,
voló el pensamiento
en oración

y el arpa de plata sólo acierta
tararear incierta
un viejo són.

Horizonte de invierno soberano;
palpita mi mano
sobre el corazón.

W. Hernández

Cabe un Arroyo

Cabe un arroyo nació una rosa,
cabe la rosa medité yo:
por qué el arroyo pasa y solloza
junto a la rosa de Jericó?

Cabalgó el sol de la tierra undosa,
y a poco el cielo se oscureció;
por el sendero que da a la choza
sube la moza de rudo peón.

Ojos azules eres hermosa,
pero más nieve que corazón;
naciste ninfa de madre honrosa,
pero no diosa de un partenón.

Pinto en el cielo la vaporosa
los tintos suaves de un nuevo sol;
y coronóse bella y undosa
la sien rocosa del paredón.

Y crees que siempre tu alma fragosa
mi verso oirá con quebrada voz?
pues no lo creas; ya en paz reposa
la blanca rosa de Jericó.

W. Hernández

PÁGINAS DE INVIERNO

No silba el viento ni galopa en el potrero,
talvez se fué muy lejos;
de olvidados amores mensajero
y de recuerdos viejos.

Canta el ave posada en los nogales,
pero su canto es triste;
en la cumbre de los verdes cipresales
su nido no existe.

Confundido en la oscurana y en la fronda
que arrecia el aguacero,
se distingue por instantes y se ahonda
la silueta de un viajero.

En la opaca claridad de la llanura;
perdido el horizonte,
uno solo es el valle la hondura,
y la cima del monte.

No se ofusque el corazón, no pierda el celo,
el péndulo sin fin de su latido,
a la suerte falaz de haber nacido
bríos infunda y dé consuelo.

Qué es frío el interior como el paisaje,
la flor antes de tiempo deshojada,
y el agua que recorre la aladrada
munda; silenciosa y sin oleaje.

Si pronto pasa el amor y tanto engaña
que es eterna la huella de su paso,
a otros cegue su fulgor, otro haga caso;
hiéralo su zaña.

Triste yo; en la página empañada
por la rústica torrencia del invierno,
miro el campo verdear el fruto tierno
y la hoja mojada.

En la extensa soledad que abarca el prado,
los potros baguales;
hociqueando impacientes del bañado
los sordos timbales;

y bajando una atalaya del cortijo
que apenas se vislumbra,
un ave soñolienta que con su hijo
vuela a la penumbra.

Ya se aleja la niebla resongando;
y barcos sin velas,
se diría a la distancia el vasto bando
de las albardelas.

Y ha cesado de llover, y ha vuelto el viento
bajando el potrero;
pero en la lluvia se fué mi pensamiento,
y un suspiro postrero.

W. H. V.

OJOS

Tengo tus ojos muy dentro
mirando la eterna llama;
la llama de la luciérnaga
que no quema.

Una vez un pastor hubo,
que encender quiso una hoguera
con los ojos de su amada,
que lumbre eran.

La noche venció al celaje
y al amor siguió el olvido;
contempla el pastor la hoguera
conmovido.

Pasa la vida engañando
en sus amores inspirados;
pasaste tarde de estío
y me dejaste llorando.

Tengo tus ojos muy dentro
mirando la eterna llama;
la llama de la luciérnaga
que no quema.

W. Hernández

TRES FUNDADORES DEL PERIÓDICO QUE SE ALEJAN: WILFRIDO HERNÁNDEZ, ROLANDO SÁENZ Y FABIO CHAVEZ

"NOSOTROS" dedica unas líneas cariñosas a tres de sus fundadores: Wilfredo, Rolando y Fabio. Estudiantes que concluyen sus estudios secundarios y se proponen escalar nuevas cimas.

Trabajaron con entusiasmo, con cariño, sobre un ideal, y por eso triunfaron. La Escuela Normal los recordará siempre.

Ellos sabían que la publicación de un periódico estudiantil, venía en días oportunos, sabían que era una empresa romana editar una

publicación de esta índole en actuales momentos, pero la necesidad es más fuerte que el cálculo, y el periódico vivió.

Los editoriales de Wilfredo quedarán en "NOSOTROS" como páginas de gran valor literario; en cada frase hay una promesa: "Aquí se cantará la belleza, la ingenuidad, y el talento. Por cada página escrita, la Escuela Normal pagará un millón de gracias, y recibirá en cambio un millón de virtudes y una oleada de cariño".

Wilfredo irá muy lejos con sus poemas.

Rolando y Fabio: dos jóvenes dinámicos, decididos, organizadores, capaces. Ellos fueron quienes financiaron el periódico con la Junta de la Escuela en su primer número y después corrieron por las aulas en busca de corresponsales, sus criterios, asociados... y otras personas particulares que se comprometieran a respaldar esta actividad.

¡Cómo se reflejaba en ellos la

sonrisa de triunfo al leer y releer el primer ejemplar del periódico! Estos tres estudiantes serán guiados por la estrella que señala el camino de los grandes.

Ellos crearon este periódico y el periódico seguirá viviendo. La semilla que sembraron cayó en tierra fértil.

Hoy en su despedida, "NOSOTROS" les dice: "Que este triunfo en el colegio sea el primero de otros tantos que obtendrán en la vida!

**Con este número "NOSOTROS" se despide de todos los Estudiantes del País y les dice:
Felices Vacaciones y hasta el año próximo**

EXPOSICIÓN EN LA ESCUELA NORMAL

Hasta nosotros llegó en días pasados la bien recibida noticia, de que se iba a celebrar una exposición mixta: trabajos manuales de señoritas y dibujo. Y las palabras se convirtieron en realidad, al observar con agrado, la realización de dicho trabajo.

Los trabajos estuvieron expuestos en la Biblioteca y aulas adyacentes; a las miradas y admiración, de quien los visitó, ya que en ellos se notó el buen gusto y habilidad con que estaban hechos. Las obras producto del refinamiento y de la disposición para hacer bien las cosas, de las señoritas, fueron muy gustadas. Los trabajos nacidos de los pinceles de los alumnos de primero y terceros años y de los participantes al Concurso de Sarmiento estuvieron magníficos. No podíamos esperar menos, pues todos

conocemos los valores que en ese arte hay en la Escuela.

No queríamos que esa exposición, que resume el trabajo que durante un año ha realizado un grupo de compañeros, pasase inadvertido, ya que es tiempo de que a las cosas que no podemos hacer, ni por lo menos imitar, les prestemos la debida atención.

También abrió sus puertas nuestro pequeño museo, que sin duda es el principio de un gran Museo Herediano. Así, pues, nuestra felicitación a estos alumnos que contribuyeron a la realización de la exposición, y a aquellas personas que se han interesado en coleccionar las cosas que guardan un valor histórico.

Gonzalo Eizondo
IV C.

BRENES MESEN

clama su posición negativa ante la cuestión; opuesta a las distinciones fundamentales de la prosa y del verso y a las tradicionales divisiones en géneros literarios. Sabido es que alrededor de estos puntos, se ha teorizado en pro y en contra, con argumentos que invitan a meditar. No es planteamiento que haya logrado aún soluciones satisfactorias. El valor del ensayo de Brenes Mesén estriba precisamente en haber abordado con mucho tino la historia de la materia, la curva de la polémica y las calidades de los términos discutidos; no circunscribiéndose a ser un mero expositor, sino un crítico que remata, exponiendo sus pro-

(Viene de la Pág. TRES)

pias conclusiones: "Las categorías literarias, con aquel sentido de generalización conceptual escolástica o con el más reciente de "temas radicales irreductibles", aplicado a los géneros literarios, no existen, ni pueden existir, en el dominio del arte: la estética no conoce categorías".

La obra de Brenes Mesén acusa una ejemplar consecuencia entre sus teorizaciones estéticas y la evidencia de sus producciones. La honradez de su espíritu, puesta a prueba y nunca traicionada en lo político y en lo social, ha tenido la más veraz de sus manifestaciones, en la línea progresiva, pero nunca torcida, de sus realizaciones artísticas.

PACO VÍQUEZ A.

En Heredia, le ofrece el delicioso

CAFÉ "TRES PIEDRAS"

100 x 100 Puro

PRUEBELO Y SE CONVENCERA

Heredia

Teléfono 52

Costa Rica

FARMACIA DEL PARQUE

Su casa de confianza

Lic. JUAN VINDAS V.

Heredia

Costa Rica

L
A
M
A
D
R
I
N
A



Señorita Irma Avendano

Embellecemos hoy estas columnas con la imagen deslumbrante y exquisita de Nuestra Madrina. Ella ha venido a "Nosotros" embriagada con las frescas galas de la Primavera, embalsamando el ambiente con su fragante simpatía y cautivando los corazones con la ternura de su alma virginal.

Tiene todo su ser el porte gracioso y ligero de la Gacela y el ardoroso latido del que emana la atrevida silueta de su exuberante juventud.

Reflejan sus pupilas profundas y soñadoras, la inmaculada blancura de un corazón sencillo y bon-

dadoso, pléórico de virtudes ancestrales y en el que anida como en jaula de plata, el Pájaro Dorado de la Ilusión.

Su venida nos ha colmado de nuevos entusiasmos, y han bebido nuestras almas en su exótica belleza, la angélica dulzura de su espíritu, y el manantial inagotable de la Vida.

"NOSOTROS" se siente a su lado lleno de confianza y optimismo y con suma complacencia graba su efigie en sus páginas acogedoras cerrando así con sello de oro su ardua labor anual, que está por terminar.

L
A
R
E
I
N
A



Señorita Vilma Vilajoboss

Vilma I Reina de Simpatía de la Escuela Normal. "NOSOTROS" se enorgullece de presentarla a todos los estudiantes, en este 3er. número con que finaliza su labor durante este año.

Sin duda alguna, fué muy acertada la elección de Vilma I, pues posee, además de su delicada femineidad y exquisita belleza, ese don casi divino que la hace aún más bella: la simpatía; la secreta simpatía, el argentino eslabón, ese sedoso nudo que puede unir en cuerpo y alma un corazón, a otro corazón, una mente a otra mente. La simpatía desarma la resistencia, ablanda la naturaleza humana y cultiva la parte mejor del alma.

El reinado de Vilma I, ya esplende como un casco del Cid en días de batalla, pues sus súbditos se sentirán poseídos de su extraño secreto y entonces palparán belleza a cada instante, y sentirán amor por todo cuanto les rodea, y escucharán su mensaje celestial que vendrá en ella a través de un manto hecho de suspiros de ángeles, preconizando la paz, el trabajo, la alegría, la belleza y el amor.

Vilma I fué coronada en una grandiosa velada en la Escuela Normal.

Fué una noche de clarines, espadas y laureles.

"NOSOTROS" felicita a la Reina y hace votos para que se cumplan todos sus deseos en este su reinado.

UN HOMENAJE

En la presente edición. "NOSOTROS" se complace en publicar un trabajo en verso, que fué leído en la coronación de la Reina de las Flores, el 27 de Mayo de 1949, como un sincero homenaje de admiración y simpatía a la bella Srta. Julieta Jenkins.

A JULIETA I

Reina de las Flores de la Escuela Normal
(1949)

Hoy exhalan las flores sus más suaves perfumes, que el regazo del viento transporta en el jardín. Hoy se visten las flores con sus más lindas galas, y todas cuando pasan, se inclinan ante ti.

La tímida violeta, desde hora temprana, ha asomado curiosa a través del cristal, y sus pétalos brillan por las luces del alba matizando sus hojas de zafir y coral.

Altivos y orgullosos, los rosados botones mecidos en la brisa que columpia el rosal,

despliegan presurosos los inquietos vellones y se abren *suspirantes*, cuando te ven pasar.

¡Oh Reina de las Flores! Soberana belleza de boca de amapola y dientes de marfil; deja a este pobre bardo que admire tu grandeza, que cante en sus estrofas tu mirada sutil.

Permítele que mire tu lozana hermosura, que beba de tu aliento el fresco manantial; permítele que vea de tu tez la blancura, la gallarda soltura de tu porte imperial.

Acoge tiernamente los sentidos murmullos que en el fondo de mi alma tu belleza engendró, escúchalos atenta, cual si fuera el arrullo en el bosque dormido, de un pájaro cantor.

¡Oh Reina! Soberana de Dalias y de Lirios, recibe el homenaje que este zarzal te dió; en ese ramillete van todos sus delirios; recíbelos, Oh Reina! mas sin saber quién soy.

LA TIENDA DE JOSÉ SIMÓN

LE OFRECE EL MAS VARIADO SURTIDO EN ARTICULOS PARA COLEGIALES A LOS PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA. VISITELA Y HARA SU TIENDA PREDILECTA

LO QUE SIENTEN LOS QUE SE VAN

Recogemos en esta página, el pensamiento de los compañeros de quintos años que próximamente se graduarán de bachilleres.

El pensamiento de una juventud, que después de años de estudio, pronto se encontrará en capacidad de cristalizar sus ideales y sus esperanzas, en los fecundos surcos de la Ciencia y de las Artes. En este pensamiento: la expresión sentida y cordial de la gratitud; el homenaje del hijo a su Alma Mater, que por mucho tiempo, ha saciado las ansias de saber y de Cultura en el ánfora pródiga de su abnegación.

Hallaréis en cada cláusula el cristal a donde asoma la sutil figura del hermoso sentir. Sentiréis en cada palabra los acentos melancólicos de corazones naufragos en los mares inconmensurables del Recuerdo y la Esperanza.

Y sentiréis también en cada oración el aleteo vigoroso de los ideales juveniles, canto supremo de victoria en las alas azules del optimismo, que inflama los espíritus en los exhalantes pebeteros de la espontaneidad y la emoción.

El propósito de toda mi vida, será poner muy en alto el nombre de nuestra querida Escuela Normal.

Idette Lizano R.

Siento gran tristeza al abandonar esta Casa en que dejo todos los recuerdos felices de mis días estudiantiles.

Ligia Fernández

La pena que siento al dejar la Escuela, es mitigada por el cariño que le tengo y por los deseos de verla cada día más hermosa y más próspera.

Zaida Lara

Llena de tristeza veo terminar esta etapa, que sin duda alguna es una de las épocas más bellas de mi vida.

Nora Rodríguez

El mayor deseo, es el de mañana poder corresponder a la Escuela por sus servicios inapreciables.

Leonardo Soto

Que mis últimas palabras para la Escuela, sean la expresión de mi eterna gratitud.

Yamilette Orozco

Dejar nuestra querida Escuela Normal, no es el apartarnos es el vivir un profundo recuerdo que dirigirá nuestras mentes en el Futuro.

Luis A. Soto

Tristeza y alegría a la vez, embargan mi corazón, al dejar esta Escuela, en que he pasado días tan felices.

Arturo Soto

Me voy dejando aquí mi espíritu y mis afectos.

Manuel Véliz

Tú nos has hecho comprender el significado de nuestra vida; tendremos muchos fracasos en nuestro camino; pero no desmayaremos, pues llevaremos puestos nuestros ojos en los fulgores de tu estrella.

Milton López

En el transcurso de mi vida, muchas veces elevaré hasta aquí el sentimiento de mi profunda y eterna gratitud.

Wilfrido Hernández

Una de mis más grandes aspiraciones, será el elevar el buen nombre de la Escuela con mi gratitud y con todas las fuerzas de mi espíritu.

Teresa Molina

Al partir, dejo mi corazón entre estas paredes.

Manuel Mejía

Profunda emoción me causa el dejar el Hogar, que encierra para mí tantos recuerdos inolvidables.

Eladio Herrera

Nunca podré olvidar las gratas impresiones que me llevo de la Escuela.

Silvia Norton

En el curso de mi vida, el verte cada vez más útil y grandiosa, será una de mis constantes preocupaciones.

Carlos H. Borbón

Al emprender el partido, late mi corazón embargado por una emoción inexpressable.

Ovidio Herrera

Es para mí muy doloroso el concluir una de las épocas más bellas de mi vida.

Juan Segnini

Al irme, me doy cuenta del inmenso cariño que le profesó, a pesar del poco tiempo que he permanecido en ella.

Socorro Salas

¡Ya nos vamos de la Escuela!

En ella queda un vacío, que pronto vendrán otros a llenar. Sin embargo, el lugar que ocupa la Escuela en nuestro corazón, nunca lo estará. Ella entró por la ancha puerta del espíritu, y en él la llevaremos siempre.

Ezequiel Medina

La Escuela me ha enseñado a afrontar los problemas de la vida y a mirar sin temor lo porvenir.

Fabio Sáenz

Siempre recordaré con cariño los días venturosos que he pasado con mis compañeros, bajo el techo acogedor de mi querida Alma Mater.

Alvaro Cordero

Al alejarme de esta Casa querida, no puedo decir más, sino hasta luego Madre de mis sueños, crisol de mis esperanzas.

Guillermo Garita

A través de mi existencia, tu recuerdo será la luz que me ilumine.

Ligia María Doblak

Cuando la luz busque, para continuar mi marcha, buscare la estrella de tu azul pendón, para que ilumine nuestra senda en los caminos de la vida.

Rodrigo Montero

Si deseas ser buen ciudadano, comienza por amar a tus padres, atender a tus maestros y aprovechar tu paso por la escuela.

Eudolfo Ramírez

Prometo en toda mi vida futura poner muy en alto vuestro nombre con mis actuaciones.

Vinicio Pérez

Al irme de esta Escuela llevo buenos recuerdos, un poco de saber y un gran afán de superación. Ellos son todo mi bagaje al emprender el difícil camino de la vida.

¡Creo que basta!

Francisco Gamboa

¡Oh Escuela! tu estrella será mi guía en el camino de mi vida.

María Cristina Fernández

Ni el tiempo, ni la distancia serán motivos para olvidar los dichosos días de colegio, ni menos aun para quebrantar las promesas y los ideales que bajo nuestra Alma Mater forjó nuestro espíritu.

Pilar Fonseca

El recuerdo de la Escuela Normal estará en mi pensamiento como una luz que guía por todos los senderos de la vida.

Norma Guzmán

Me alejo de mi querida Alma Mater con gran tristeza, aunque su recuerdo persistirá en mi corazón eternamente.

Luz D. Espinosa

Dejo la Escuela materialmente, pero vivirá conmigo eternamente como un aliento para lo que anhelo ser.

Teresa Villalobos

Siento que al alejarme de la Escuela, se terminan para mí las horas felices que viví en torno a ella.

Teresa Soto

Siento mucha tristeza al dejar la Escuela porque los ratos felices que aquí pasé no volveré a vivirlos.

Ester Casal

Alejarme de mi escuela querida es como si me quitaran un pedazo de mi corazón porque en ella he vivido las horas más felices de mi vida.

Virginia Soto

—————(Pasa a la pág. OCHO)

"EL BAZAR HEREDIANO"

OFRECE A SU CLIENTE Y PUBLICO EN GENERAL
EL MAS VARIADO SURTIDO EN EL RAMO

A los precios más bajos

Atendido por su propietario

MARCO A. SAENZ

TELEFONO 104

APARTADO 98

EDITORIAL

Viene de la Página PRIMERA—

contigo victorioso.

Cuando ya no haya crepúsculo, sólo noche con estrellas, cuando el último celaje se evapore y al otro lado del mundo comience la vida en las aldeas, entonces vendrán las caravanas de tus recuerdos y pasivamente nos dormiremos con su arrullo. Y seguro soñemos con los años que poblamos tus entrañas, y veamos la simetría de tu edificio como buque cargado de las esperanzas que un día fueron nuestras. No tendremos que hacer para verte, más que cerrar los ojos, y por eso no diremos adiós, sino "hasta la vista".

En verdad que nunca nos iremos porque nos contienen tus fuentes, tus libros, tus corredores, tu pasado, tu presente, y ya vendremos a tu futuro.

Esta alegría tan triste de salir de quinto año, es el eco de un amor que fué abnegado, y será duradero.

Ha crecido un jardín de blancas rosas en el huerto, y ahora brillan bajo el sol y en las tinieblas.

Mi último editorial está lleno de recuerdos, nuestras últimas miradas están llenas de nostalgia. Todo respira colores vespertinos; pero no esperes la despedida, dulce Escuela Normal, hoy despertamos de un sueño de praderas doradas, y desde el último penacho, deseando que seas siempre feliz y eternamente buena, sólo te diremos: "Buenas tardes", para decirte mañana: "Buenos días con el pensamiento".

"Hasta entonces".

WILFRIDO HERNANDEZ . .

V Año A.

Para una buena inversión

VISITE

LA LIBERACIÓN

Costado Norte del Mercado

Propietario: **DANILO SALAS**

JUVENTUD

La juventud no es una época de la vida, es un estado de ánimo. No es cuestión de mejillas rosadas, labios encarnados, y articulaciones flexibles, es un temperamento de la voluntad, una cualidad de la imaginación, un vigor de las emociones. Es la frescura de la primavera profunda de la vida.

Juventud significa el predominio del valor sobre la timidez en el carácter; del apetito de las aventuras sobre el amor al ocio. Esto a menudo existe más en un hombre de cincuenta años que en uno de veinte.

Nadie envejece por haber vivido un número determinado de años. Sólo se envejece cuando se abandonan las idealidades. Los años arrugan la piel, pero sólo el abandono del entusiasmo arruga el alma. El pesar, la duda, la propia desconfianza; el miedo a la desesperación son los años que encorvan al corazón y conducen al espíritu floreciente a la sombra.

Ya se tenga dieciséis o sesenta, siempre existe en cada corazón humano el impulso a la maravilla, el suave asombro ante las estrellas, el

desafío a los acontecimientos, el apetito infantil y jamás desmentido por lo venidero y la alegría de vivir.

Uno es tan joven como su fe, tan viejo, como su duda, tan joven como la confianza, tan viejo como su desesperación.

En el sitio central del corazón hay un árbol siempre floreciente: se llama amor. Mientras este árbol tenga flores, el corazón es joven. Si muere, se torna viejo.

En el sitio central del corazón hay una estación radiotelegráfica. Mientras en ella se reciban los mensajes de belleza de esperanza, de alegría, grandeza y poder desde la Tierra, desde el Hombre y desde lo Infinito, cualquiera es joven. Pero cuando esta estación deja de funcionar, y el sitio central del corazón se cubre con la nieve del egoísmo y el hielo del pesimismo, entonces uno es viejo, aunque tenga veinte años.

En este caso, Dios tenga piedad de esa alma.

FRANK CRANE

Escritor estadounidense

LO QUE SIENTEN LOS QUE

Viene de la pág. SIETE—

El tiempo y la distancia jamás se encargarán de que yo te olvide.

María del R. Vargas

Llegado el momento de la partida, la expresión más grande de dolor es el silencio.

Julián Vidaurre

¡Escuela mía! Tu recuerdo será mi mayor consuelo y que los rayos de tu estrella me guíen a través de mi vida.

Mariana Soto

No tengo palabras para expresar lo que siento al alejarme de esta muy querida Escuela Normal, por que las llevo muy dentro del corazón.

Miguel Valerio

Es muy doloroso desprenderse de algo que forma parte de nuestra propia vida.

Hugo Fonseca

Nos vamos de esta casa familiar no sin sentir la nostalgia que embarga nuestros corazones, pero al mismo tiempo, levamos el espíritu henchido de nobles esperanzas, que serán orgullo denosotros y de nuestra querida Escuela.

Gladys Rojas

¡Oh Escuela querida! Hoy que estamos por concluir nuestros estudios, siento en mi alma una profunda tristeza, pues en tus ricas fuentes de sabiduría es donde hemos saciado nuestra sed de luz.

Bernardo Chaverri

Al alejarme materialmente de esta querida Alma Mater, porque quien ha vivido en ella seguirá habitándola espiritualmente, siento, juntamente con la alegría de concluir mis estudios en ella la tristeza de alejarme de esta casa, en donde he pasado los mejores años de mi vida.

Margarita Castro

La Escuela será para mí el sagrario de mis recuerdos.

Deyanira Campos

Mis palabras se eclipsan, para expresar el cariño que he sentido siento y sentiré por esta Escuela.

Mario Villalobos

Es tan triste pensar en que ya pronto me alejaré de esta escuela querida, que tantos recuerdos gratos deja en mí! Pero hay algo que me unirá siempre a este hogar: Llevaré vivos todos aquellos recuerdos que me darán aliento para sobrellevar todo lo que el futuro me reserve, y así mantener en alto mi espíritu y el alma misma de la Escuela.

Rosa María Valverde

Al dejarte dulce Escuela, mi corazón siente honda pena; pero sólo me alienta que tú; serás en mi vida un sol radiante para mis días.

Ethel Reyes